

## Capítulo 9 - ¡¿Ninfas?!

La luz que brotó del buque insignia no se parecía a nada que hubiera visto antes: un rayo blanco brillante que dividió el cielo como un rayo y luego se fracturó en cientos de rayos más pequeños que impactaron el suelo a nuestro alrededor con precisión quirúrgica.

Allí donde cada rayo impactaba, la realidad parecía desgarrarse en las costuras, abriendo portales giratorios que zumbaban con energía de otro mundo.

¡Grietas dimensionales! —grité por encima del creciente caos, y el reconocimiento me golpeó como un mazazo. Había leído sobre esta porquería en la novela: una técnica de la Secta Inmortal llamada Matriz de Dispersión.



Teletransportaba personas aleatoriamente a través de grandes distancias, dividiendo grupos y dejándolos varados en territorios peligrosos. Perfecto para disolver la resistencia organizada.

[Alerta del sistema: Desplazamiento dimensional inminente]

[Misión de supervivencia activada: Proteger objetivos vinculados]

[Advertencia: La separación puede resultar en la ruptura del vínculo]

Los portales se ensancharon, sus bordes crepitaban con energía inestable. Algunos conducían a lo que parecían páramos helados, otros a desiertos abrasadores, y algunos a lugares tan oscuros que no podía distinguir qué había más allá.

La succión ya había comenzado: rocas sueltas y escombros eran arrastrados hacia las grietas más cercanas.

"¿Qué demonios es eso?", gritó Lin Yue, disparando flechas contra la flota de guerra que se acercaba. Sus disparos desataron chispas inofensivas en los escudos de energía, pero ella siguió disparando de todos modos. Esa mujer testaruda tenía agallas, eso sí que lo reconozco.



—¡Trampas de teletransportación! —grité, agarrando el brazo de Mei Ling—. ¡Intentan dispersarnos! ¡No se acerquen!

Pero antes de que nadie pudiera reaccionar adecuadamente, comenzó el verdadero asalto. Las naves más pequeñas abrieron fuego, no con ráfagas de energía ni técnicas de cultivo, sino con proyectiles de fuego rápido que silbaban por el aire como avispas furiosas.

Balas mejoradas por el espíritu, diseñadas para atravesar las barreras de qi y convertir a los cultivadores en queso suizo.

La primera descarga atravesó nuestras filas como una guadaña el trigo. Los rebeldes que habían sobrevivido años de guerra de guerrillas caían a diestro y siniestro, con su qi protector inútil ante la munición avanzada.

El capitán Huo recibió tres balazos en el pecho y cayó al suelo escupiendo sangre.

Uno de los compañeros arqueros de Lin Yue simplemente... explotó... cuando una bala de alto calibre encontró su núcleo espiritual.



¡Chen! Vi a mi nieto entrar en acción, con su aura de Formación del Alma resplandeciente mientras desviaba las balas con las manos desnudas, convirtiéndose cada proyectil en escoria fundida antes de alcanzarlo. Era magnífico: un torbellino de luz dorada y furia, protegiendo a los rebeldes más débiles que lo seguían.

Pero ni siquiera él podía estar en todas partes a la vez. Las grietas dimensionales tiraban con más fuerza, y los cultivadores más débiles perdían el equilibrio, deslizándose inexorablemente hacia los vórtices.

Lin Yue era una de ellas. Sus botas raspaban el suelo rocoso mientras luchaba contra la succión del portal más cercano, olvidando su arco mientras buscaba desesperadamente asideros.

La grieta la arrastraba hacia lo que parecía un infierno volcánico: picos irregulares envueltos en humo venenoso.

¡Ayuda! —gritó, agarrando con los dedos una roca que sobresalía justo cuando el borde del portal le succionaba las piernas—. No puedo...

Una ráfaga de disparos se escuchó desde arriba y las balas destrozaron el suelo a su alrededor.

Uno de los barcos de guerra la tenía en la mira; el piloto probablemente pensó que un objetivo medio tragado sería una muerte fácil.

Me moví sin pensar.

El desbordamiento de vitalidad me hizo ser más rápido de lo que cualquier anciano tendría derecho a ser, pero aun así fue una inmersión desesperada a través de piedras afiladas y grava suelta.

Me estrellé contra Lin Yue justo cuando llegaban las balas, envolviéndola con mis brazos y usando mi cuerpo como escudo.



Un dolor intenso me recorrió la espalda: tres, quizá cuatro balazos me atravesaron las costillas y la columna. La sangre salpicó, caliente y metálica.

[Daño severo recibido: Vitalidad -40]

[Bonificación por sacrificio heroico: Puntos de harén +25]

[Lin Yue: Nivel de confianza máximo]

Caímos juntos al portal, su cuerpo presionado contra el mío, sus ojos abiertos por la sorpresa y algo más.

¿Gratitud? ¿Atracción? Es difícil saberlo cuando te desangras y caes por un desgarró dimensional, pero el sistema parecía complacido.

"¡Tianlong!" El grito de Mei Ling atravesó el caos mientras era arrastrada hacia una grieta diferente, que conducía a lo que parecía un denso bosque.

Ella intentó luchar contra ello, extendiendo la mano desesperadamente, pero la succión era demasiado fuerte.



Tomé una decisión que probablemente fue estúpida, pero que parecía correcta.

Con Lin Yue aferrándose a mí y mi espalda ardiendo de dolor, pateé el borde del portal volcánico y nos lancé a ambos hacia la grieta de Mei Ling.

La atrapamos justo cuando cruzaba el umbral, los tres rodando a través de la barrera dimensional en una maraña de extremidades y ropa rasgada.

Lo último que vi antes de caer fue a Zhao Chen levantando al pequeño Xiao, los brazos del niño fuertemente envueltos alrededor de su cuello mientras ambos eran arrastrados hacia otro portal.

Mei Ling gritó el nombre de su hermano, pero entonces la realidad se retorció a nuestro alrededor como un caleidoscopio y todo se volvió blanco.

Caímos al suelo con fuerza, yo primero y luego ambas mujeres aterrizando sobre mí en una pila de carne magullada y túnicas enredadas.

Un dolor intenso me recorrió la espalda herida como fuego líquido, pero al menos todos respirábamos. Eso tenía que contar para algo.



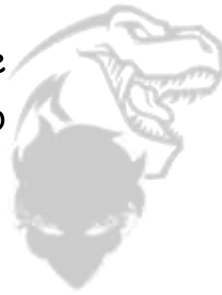
[Viaje dimensional completo]

[Nueva ubicación: Arboleda Susurrante - Región del Bosque Antiguo]

[Aliados presentes: Mei Ling, Lin Yue]

[Estado: Todos los objetivos están vivos y dentro del alcance de enlace]

Intenté incorporarme y me arrepentí al instante. Las balas me habían hecho más daño del que creía; sentía un músculo desgarrado y probablemente una o dos costillas rotas.



Pero la vitalidad del sistema ya estaba trabajando, reconstruyendo la carne a un ritmo que habría parecido milagroso a cualquiera que estuviera observando.

"No te muevas", ordenó Lin Yue, presionando mi espalda ensangrentada con las manos. "Estás muy herido. Esas balas... las recibiste por mí. ¿Por qué?"

Buena pregunta. En mi vida anterior, probablemente habría calculado las probabilidades, sopesado el valor estratégico y tomado la decisión inteligente.

Pero al mirarla a la cara —hermosa, feroz y genuinamente preocupada— no pude animarme a darle una respuesta táctica estúpida.

"Porque no merecías morir", dije simplemente.

Algo cambió en sus ojos verdes. La sospecha seguía ahí, pero debajo había algo más cálido. Algo que hizo que el sistema vibrara de satisfacción.

[Lin Yue Bond Establecido: Rango C]

[Oportunidades de intimidad detectadas]

Mei Ling se apartó de mí, con su túnica rota y sucia por el brusco aterrizaje. "Xiao", susurró, mirando hacia donde había estado el portal.

Ahora no hay nada más que aire vacío y luz solar moteada. "Mi hermano pequeño. Chen lo tiene, pero... ¿adónde se han ido?"

Me costó incorporarme, apoyándome en el enorme tronco de lo que debía ser un roble milenario.





Estábamos en medio de un bosque antiguo, de esos donde los árboles crecen tan densos que su dosel bloquea la mayor parte del cielo.

Rayos de luz dorada se filtraban a través de las hojas, iluminando una alfombra de musgo y flores silvestres que parecía demasiado perfecta para ser real.

Era hermoso. Era tranquilo. Y según mis recuerdos de la novela, estaba repleto de cosas que querían devorarnos.

"Arboleda Susurrante", murmuré, reconociendo la descripción.  
"Estamos en Arboleda Susurrante".

Lin Yue frunció el ceño. "Nunca lo había oído. ¿Es malo?"

"Depende de tu definición de malo", dije, haciendo una mueca al comprobar mi rango de movimiento. La hemorragia se había detenido, pero seguía débil como un gatito. "Se supone que este lugar está lleno de bestias espirituales, plantas carnívoras y, lo peor de todo...".

Un crujido entre la maleza me interrumpió. Luego otro. Y otro. Estábamos rodeados por el sonido de cosas moviéndose por el bosque, rodeándonos como depredadores.



Lin Yue preparó su arco al instante, con la flecha lista y preparada. Mei Ling se acercó a mí, con su qi enardecido mientras se preparaba para la batalla.

Ambas mujeres lucían magníficas: feroces y protectoras y completamente concentradas en mantenerme con vida.

Lo cual fue dulce, pero probablemente innecesario. Porque cuando el primero de nuestros visitantes emergió de la maleza, me di cuenta de que no nos enfrentábamos a bestias espirituales ni a plantas carnívoras.

Estábamos ante algo mucho peor.

Ninfas del bosque. Una docena, todas de una belleza impresionante, completamente desnudas, y todas nos miraban como si fuéramos lo más interesante que habían visto en siglos.

[Múltiples objetivos detectados: ninfas del bosque]

[Potencial de harén: Rango S (Bonificación de especie)]

[Advertencia: Seducción hostil detectada]



[Recomendación: Resiste los efectos del encanto o corres el riesgo de una dominación total]

Vaya, mierda. El sistema quería que sedujera a espíritus del bosque que podían controlar mentalmente a los hombres con su vagina. Este iba a ser el mejor día de mi vida o el último.

Posiblemente ambos.

"Eh", dijo Lin Yue, con la cuerda de su arco crujiendo por la tensión. "¿Esos son...?"

—Ninfas del bosque —confirmé—. Y seguro que intentarán follarnos hasta la muerte.

La cara de Mei Ling se puso roja. "¿Q-qué?!"

La ninfa líder, una criatura impresionante de piel color corteza y pelo como hojas de otoño, nos sonrió con demasiados dientes. «Bienvenidos, viajeros, a nuestros dominios. Rara vez recibimos visitas. ¿No se quedarían un rato?»

Su voz era como miel y pecado, diseñada para hacer que los hombres dejaran caer sus armas y caminaran directamente hacia sus brazos.



Sentí el efecto del encanto golpearme como una ola, tratando de revolver mis pensamientos y convertir mi polla en una varita mágica apuntando directamente hacia ella.

Pero el sistema tenía otros planes.

[Resistencia al encanto activada]

[Modo de contra seducción activado]

[Misión: Dominar a los espíritus del bosque]

